Lengua

5.º de Primaria

El diálogo en la narración

Estilo directo e indirecto, verbos que sustituyen a «dijo» y cuánto diálogo conviene poner. Con solucionario razonado.

Nombre y apellidos: _____ Fecha: _____

Recuerda

Dentro de un relato, lo que dicen los personajes se puede contar de dos maneras.

Estilo directo: se copian sus palabras tal cual, precedidas de raya.

—No pienso entrar ahí —dijo Marta.

Estilo indirecto: el narrador las resume y no hace falta raya.

Marta dijo que no pensaba entrar ahí.

Al pasar de directo a indirecto cambian tres cosas: **la persona** («pienso» pasa a «pensaba»), **el tiempo verbal** y desaparecen la raya y los signos de pregunta o exclamación.

Cada uno sirve para algo distinto. El **directo** hace que la escena ocurra delante del lector y da vida; el **indirecto** resume rápido lo que no merece detenerse.

Trucos

El error más repetido es **encadenar «dijo» hasta el infinito**. No es que esté prohibido —«dijo» es neutro y muchas veces es lo correcto—, pero cuando aparece seis veces seguidas el texto se apaga.

Verbos que aportan información: **preguntó, respondió, susurró, gritó, protestó, insistió, murmuró, añadió, admitió, replicó**. Elegir bien uno de estos ahorra una frase entera de explicación.

Cuidado con dos cosas más:

El verbo del narrador va en minúscula, aunque la intervención acabe en signo de interrogación: «—¿Vienes? —preguntó Luis.»

No hay que explicar lo que el diálogo ya dice. Si el personaje grita «¡Fuera de aquí!», sobra añadir «dijo muy enfadado».

¿Cuánto diálogo poner? El justo. Un relato **solo de diálogo** se queda sin escenario; uno **sin nada de diálogo** se vuelve un informe. Alternar los dos es lo que hace que se lea bien.

Para el adulto. Un ejercicio rápido y muy revelador: coger una página de una novela infantil y contar cuántas líneas son diálogo. Suele rondar la mitad.

1. ¿Directo o indirecto? Escribe D o I.

a) —Llego tarde —dijo Ana. ___
b) Ana dijo que llegaba tarde. ___
c) Luis preguntó si quedaba pan. ___
d) —¿Queda pan? —preguntó Luis. ___

2. Pásalo a indirecto.

a) —Mañana iré contigo —prometió Marta. → _____

b) —¿Has visto mis llaves? —preguntó mi padre. → _____

3. Pásalo a directo. Ponle raya y verbo.

a) Sara respondió que no le quedaba tiempo. → _____

b) El profesor insistió en que lo repitiéramos. → _____

4. Cambia el «dijo». Elige un verbo mejor y explica qué añade.

a) —¡Socorro! —dijo el niño. → _____ Añade _____

b) —No estoy tan seguro… —dijo bajito. → _____ Añade _____

c) —Te lo repito por tercera vez —dijo. → _____ Añade _____

5. Encuentra los errores. Hay tres.

—¿Vienes o no? —Preguntó Luis muy enfadado y molesto.
—Ya voy —Dijo Marta.

Error 1: _____ Error 2: _____
Error 3: _____

6. Sobra la explicación. Tacha lo que no hace falta.

a) —¡Fuera de aquí ahora mismo! —gritó, muy enfadado.

b) —No me lo puedo creer —susurró en voz muy baja.

c) —¿Y tú quién eres? —preguntó haciendo una pregunta.

7. Cuánto diálogo. Lee las dos versiones y contesta.

Versión A: seis líneas seguidas de diálogo, sin nada más.
Versión B: una página entera sin que nadie hable.

a) ¿Qué le falta a la A? _____

b) ¿Y a la B? _____

8. Escribe la escena. Dos personajes discuten por algo pequeño.

Usa cuatro intervenciones en directo, una frase de narración y **ni un solo «dijo»**.

_____

_____

_____

_____

El reto

Coge **una página** de una novela que estés leyendo.

1. **Cuenta las líneas de diálogo y las de narración.**

2. **Anota todos los verbos que usa el autor para introducir lo que dicen.**

3. **Marca cuántas veces aparece «dijo».**
   Después contesta: ¿qué proporción hay entre diálogo y narración? Y fíjate en si el autor usa muchos verbos distintos o repite siempre los mismos: las dos cosas se hacen a propósito.

Solucionario

Ejercicio 1: a) D b) I c) I d) D.

Ejercicio 2: a) «Marta prometió que al día siguiente iría conmigo» b) «Mi padre preguntó si había visto sus llaves». Se comprueba que cambien **persona y tiempo** y que desaparezcan raya y signos.

Ejercicio 3: respuesta abierta. a) «—No me queda tiempo —respondió Sara» b) «—Repetidlo —insistió el profesor».

Ejercicio 4: respuesta abierta. a) **gritó** o **chilló**: añade el volumen y la urgencia b) **murmuró** o **susurró**: añade la duda y el tono bajo c) **repitió** o **insistió**: añade que ya lo había dicho antes.

Ejercicio 5: 1) **Preguntó** va en **minúscula** 2) **Dijo** también 3) «muy enfadado y molesto» **sobra**, porque el diálogo y el verbo ya lo dicen; además «enfadado» y «molesto» significan casi lo mismo.

Ejercicio 6: a) sobra «muy enfadado» b) sobra «en voz muy baja», que repite lo que ya dice «susurró» c) sobra «haciendo una pregunta».

Ejercicio 7: a) le falta **narración**: no se sabe dónde están ni qué hacen b) le falta **diálogo**: nadie habla, y el texto suena a resumen.

Ejercicio 8: respuesta abierta. Se comprueba que haya cuatro rayas, una frase de narración y ningún «dijo».

El reto: respuesta abierta. En novela infantil la proporción suele rondar la mitad. Hay autores que usan casi solo «dijo» a propósito, para que el verbo no se note, y otros que varían mucho; las dos decisiones son válidas y conviene decirlo.

Hoja de registro

Esta hoja es para el docente. Marca C en lo conseguido, EP en lo que va con ayuda y NC en lo que aún no aparece.

1. Distingue estilo directo e indirecto. C [ ] EP [ ] NC [ ]
2. Convierte de uno a otro. C [ ] EP [ ] NC [ ]
3. Sustituye «dijo» con criterio. C [ ] EP [ ] NC [ ]
4. Escribe el verbo del narrador en minúscula. C [ ] EP [ ] NC [ ]
5. Elimina las explicaciones redundantes. C [ ] EP [ ] NC [ ]
6. Escribe una escena alternando diálogo y narración. C [ ] EP [ ] NC [ ]

El reto

Cómo leer el conjunto. El 5 concentra los tres fallos reales de esta edad y conviene corregirlo en la pizarra: la mayúscula después de la raya es un error casi universal.

El 6 enseña algo que no está en los libros y mejora mucho la escritura: **si el diálogo ya lo dice, no lo repitas fuera**. Es la misma idea que en teatro, donde la acotación no debe contar lo que se ve.

El 4 no tiene una única solución buena. Lo importante es que sepan **explicar qué añade** el verbo elegido; quien no puede explicarlo suele haber cogido el más raro, no el más adecuado.